

armonía que ha existido entre todas sus autoridades y el Ejecutivo del Estado. En esta era de paz, de trabajo y de prosperidad, Yucatán se encuentra cordialmente identificado con el Gobierno Federal y con los de las otras entidades federativas, en la aspiración común que tiende á elevar á nuestra patria á la altura que por tantos títulos ha sabido merecer.

Oportunamente se verificaron las elecciones respectivas de los Diputados y Senadores que actualmente representan á nuestro Estado en el seno de las Cámaras Legislativas de la Unión, sin que incidente alguno entorpeciera el sufragio del voto popular.

Con igual tranquilidad y buen orden acaba de renovarse el personal de las autoridades municipales; y si en alguna localidad ha sido necesario convocar á nuevas elecciones, no fué por causa que afectaran al orden público, sino bien por errores cometidos en la aplicación de las leyes que regulan y los procedimientos á que deben someterse los ciudadanos en la emisión del voto electoral.

Salubridad pública.

El estado sanitario del país es, en lo general, bastante bueno. En los comienzos del presente año, la viruela amenazó desarrollarse por todo el Estado; pero el Gobierno, con actividad y energía, se propuso combatir tan terrible epidemia, y sus esfuerzos han sido coronados por el éxito más completo. En la actualidad, las noticias recibidas de todos los Partidos anuncian la desaparición del mal en las poblaciones antes invadidas.

En cambio, la fiebre amarilla ha hecho sentir sus estragos después de un período de más de ocho meses de haber desaparecido completamente. Por fortuna su acción mortífera se ha limitado

á las ciudades de Mérida y Progreso y en una proporción relativamente poco alarmante, si se toma en cuenta la gran afluencia de forasteros y extranjeros que con motivo de las grandes obras últimamente emprendidas, se han presentado en demanda de trabajo. Desde el mes de Junio, en que apareció el primer caso de fiebre amarilla, hasta los últimos días de Diciembre próximo pasado, han sido atacados por esta enfermedad 107 individuos, de los cuales desgraciadamente 66 han tenido un desenlace fatal. De desear es que la ciencia, que trabaja activamente con este fin, encuentre el remedio eficaz para la prevención y curación de tan temida enfermedad, cuya perturbadora influencia tanto perjudica á nuestro Estado, privándolo de una inmigración sana, laboriosa y enérgica que pudiera contribuir á dar mayor desarrollo á nuestros elementos de riqueza y prosperidad.

Otro nuevo peligro para la salubridad pública ha venido en estos últimos días á señalarse con la repentina aparición de la peste bubónica, en el puerto de Mazatlán. Yucatán ciertamente se encuentra á gran distancia del litoral del Océano Pacífico, y no es de dudar que las autoridades á quienes compete obrarán con la energía necesaria, para hacer desaparecer la epidemia de la ciudad invadida, y evitar su propagación en los otros Estados de la República. No hay, pues, peligro inmediato; pero su aparición inesperada en el suelo nacional debe servirnos de alerta para no descuidar aquellas medidas que aconsejan la ciencia y la previsión, con el fin de preservar á nuestro Estado, de esta enfermedad que tan tremendos estragos ha producido en donde quiera que se ha presentado. Es tanto de tomar en consideración este asunto, cuanto que la continua inmigración de braceros de origen asiático va tomando proporcio-